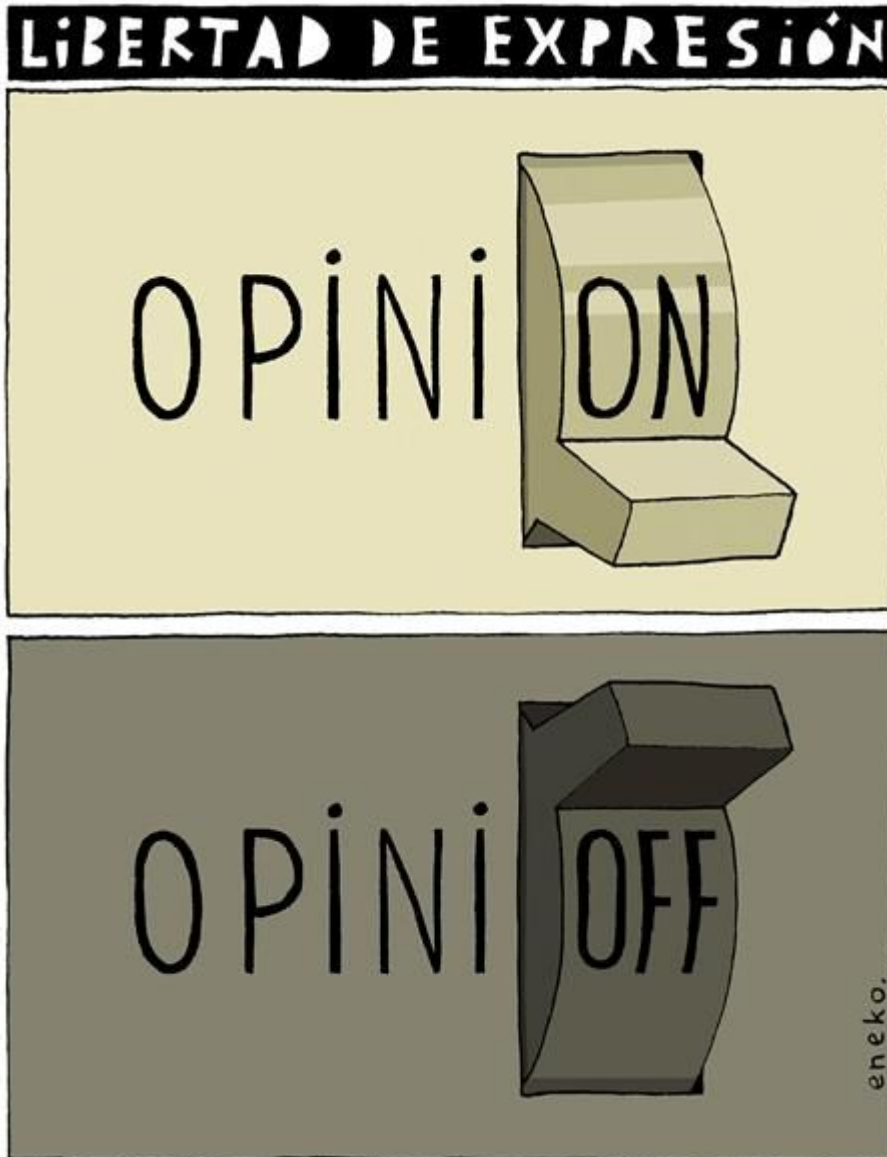


Los Límites de la Libertad de Expresión.

Sociología, 25/11/2018



En la actualidad hay una gran variedad de opiniones. Los años han pasado, han crecido y nosotros con ellos. Hemos evolucionado.

Esta evolución nos ha regalado la diversidad y sin ella el mundo sería muy aburrido.

Nuevas culturas, mentes abiertas, curiosidades... Esto nos hace mejor personas, nos hace más interesantes y ricos.

Con todas estas novedades y una sociedad que está a la última respecto a tendencias es imposible pensar que no tenemos libertad de expresión o libertad en general. Todas las herramientas a nuestro alcance, las redes sociales, los foros, los blogs.

Es imposible pensar no que tenemos libertad de expresión, pero no lo es tanto pensar que nuestra libertad de expresión tiene unos límites.

¿Quién no ha entrado en Twitter alguna vez y ha sido espectador de una polémica?

¿Quién no ha visto un TT sobre algo que alguien ha dicho o hecho y ha ofendido a un colectivo o asociación?

¿Quién no ha entrado a alguna red social queriendo expresar su opinión respecto a un tema que ha creado controversia y se ha callado sus palabras por miedo?

Sí, mi generación es afortunada por tener herramientas que nos permite comunicarnos, pero, ¿de que nos sirve si no respetamos las opiniones de los demás?

Me gustaría hacer un paréntesis aquí y decir que no todas las posturas y opiniones son defendibles, "tu libertad acaba donde empieza la mía". Si tu opinión es dicha con malas intenciones y está envenenada no esperes que el mundo la comparta o la

respete.

Pero no estamos aquí para hablar de cómo defender a un asesino, de como buscar el lado positivo a personas que no conectan su lengua con su cerebro antes de hablar.

Voy a hablar de dos temas que Twitter domina muy bien: el feminismo y la homosexualidad.

Hace unas semanas se publicó una noticia en dicha red social donde Amaia (OT 2017) había acudido a una gala con las piernas no depiladas. Quién esté puesto en las redes sociales sabrá que por ellas se han difundido las ideas de que la depilación oprime a la mujer y da poder al patriarcado; de que provoca una gran presión en la mujer por aparentar ser perfecta, femenina y delicada.

Respeto que las mujeres no se depilen, son sus cuerpos y son libres y yo no voy a juzgarlas por ello. Desde mi punto de vista es una acción antihigiénica, puede que sea porque he visitado más hospitales en mi vida que un doctor y el protocolo que me han pedido ha sido una higiene extrema, pero esa es mi opinión y espero que se respete tanto como yo respeto las suyas.

Entiendo por qué lo hacen. Entiendo el mensaje que quieren mandar, el poder que quieren otorgar a la mujer haciéndola sentirse libre de poder hacer con su cuerpo lo que quiera; y lo más importante: que quieran normalizar que la mujer no tiene porqué depilarse o ser femenina o ser indefensa por el simple hecho de nacer mujer.

Entonces, si quieren que esa acción se vea tan natural como respirar, ¿por qué Amaia es tendencia? ¿Por qué se la glorifica y se la trata como alguien excepcional?

Sí, es importante dar visibilidad de una acción que pretende ser normalizada, es importante que gente que tiene mucha influencia aporte su granito de arena.

Pero, si llegamos a un punto en el que el titular de un periódico sea que una cantante ha ido a una gala sin depilar durante semanas, ¿realmente se está normalizando la situación?

Estamos haciendo que una decisión tan simple e inocente como es depilarse o no se convierta una noticia sorprendente e impactante (que no lo es). Que se convierta en algo mucho más grande de lo que realmente es.

Respecto a este tema he visto muchas opiniones y siempre extremas. O te gusta o no, o estás de su parte o no.

Y siempre que ha aparecido alguien con una opinión diferente, que no ha estado de acuerdo porque le parece una decisión antihigiénica o simplemente una decisión poco estética, no se le ha respetado.

Cada vez que pienso o hablo sobre el feminismo me viene a la cabeza *Srta. Bebi*.

Esta chica se ha convertido en una gran influencer que impulsa a las mujeres a luchar por sus derechos y las empodera con sus escritos y sus stories e hilos en las redes sociales.

Creo que ella sí es una buena imagen del feminismo, responde a cualquier duda o comentario que alguien tenga sobre el tema, nos dota de las claves para defender nuestros derechos y no sentirnos mal o avergonzadas por ello, y todo esto con un gran respeto. Eso es algo que admiro mucho.

Luego tenemos el caso de la homosexualidad.

Una noticia que ha salido recientemente fue la controversia que hubo en la academia de OT 2018 al encontrarse con el dilema

de cantar una canción del grupo Mecano donde aparecía la palabra "mariconez".

Rápidamente Twitter se dividió en dos extremos de nuevo: los que estaban de acuerdo en sustituir "mariconez" por otra palabra y los que querían que la canción se cantase con la letra original.

Y aquí es donde entra el contexto, todo depende de él.

Dependiendo de donde se encuentre la palabra será ofensiva o no. En el caso de la canción ese término no iba con intenciones ofensivas.

Aquí se usa esa palabra como un sinónimo de "estupidez" o "gilipollez" o "tontería" y no con una connotación homófoba. Además no está de más remarcar que Mecano fue un grupo musical en los 80 que apoyaban muy firmemente los derechos gays y eran una gran referencia para el colectivo.

Hubo muchas opiniones al respecto, la mayoría de ellas en contra y quién no lo veía como una ofensa se le linchaba.

Entiendo que ahora se mire todo con lupa, se ha evolucionado demasiado como para retroceder, pero debemos fijarnos más a menudo en el contexto.

No es lo mismo una canción ochentera que usa cierto término como sinónimo y sin ánimo de dañar que el autobús de HazteOír que promovía la transfobia.

Durante mis tardes navegando por las redes sociales me he encontrado muchas veces a personas que quieren hablar de un tema serio y para hacerlo más "ligero" o "ameno" usan el humor.

El humor es un arma muy poderosa que debe tratarse bien. Debes saber cómo usarlo y cuándo, una sola palabra fuera de lugar y un chiste puede convertirse en la próxima polémica de la que todo el mundo hable.

Un ejemplo muy bueno sobre esto es la última idea que el programa de *El Intermedio* tuvo.

Dani Mateo, humorista, decidió coger la bandera de España durante su sección y sonarse los mocos con ella.

Inevitablemente esa acción ha sido denunciada y deberá ir a juicio por ello.

De nuevo nos encontramos con el contexto. Se sabe desde siempre que el programa *El Intermedio* es un programa de humor, lleno de ironía, de sátira y sarcasmo. De humor negro.

Para mí hay tres tipos de humor: humor blanco, el más inocente de todos; humor absurdo, el mejor de todos, el más simple y que te hace reír con la cosa más estúpida que puedas imaginar; y el humor negro, el humor ácido y amargo. El que es salvaje y que debes saber manejar muy bien.

Cada vez que pienso en humor se me viene a la cabeza *The Lonely Island*.

The Lonely Island es un grupo de cómicos americano que se dedica a hacer parodias de canciones. Tienen cuatro discos y una película y su humor es absurdo, tonto y divertido.

Siempre que hablo de ellos con me gusta citar tres canciones: *Go Kindergarten*, *Spring Break Anthem* y *Finest Girl (Bin Laden Song)*.

¿Por qué? Por qué son tres ejemplos de humor absurdo e irónico y humor negro muy bien llevado.

Go Kindergarten intenta ridiculizar las canciones actuales que te incitan a hacer cosas estúpidas e imposibles que normalmente no harías. Lo mismo pasa con *Spring Break Anthem*, ridiculiza las tonterías extremas que llegan a hacerse en las vacaciones de primavera y que normalmente ni se te pasarían por la cabeza.

Y por último nos encontramos con la canción más "polémica" para mí, llena de humor negro: *Finest Girl (Bin Laden Song)*.

He buscado por internet opiniones, revisiones; he leído comentarios en Twitter y me ha sorprendido como nadie se ha ofendido por la canción.

A todos les parece una canción graciosa, pegadiza y muy ingeniosa.

¿Cómo es posible? Pues porque han sabido utilizar de forma muy adecuada el humor negro. Lo han manejado de tal modo que no ofenda a nadie y entretenga a todos, que es para lo que el humor existe.

En el caso de Dani Mateo, en mi opinión, ha sido una decisión "exagerada" llevarlo a juicio, pero igualmente creo que no ha sabido usar bien el humor negro ni ha sabido conducir el chiste, lo que ha hecho que mucha gente se sienta ofendida, y lo entiendo perfectamente.

Cómo no las redes sociales han estallado en extremos (sí, de nuevo): Los que apoyan su acción porque odian al país y los que lo desaprueban por qué son muy patrióticos.

Cualquiera que se desviaba de esas dos posturas eran atacados.

La diversidad no es mala.

Tener opiniones diferentes no es malo.

Poder debatir sobre ellas nos enriquece muchísimo, siempre podemos aprender de los demás.

Y por ello la libertad de expresión no debería tener límites. No deberíamos tener miedo de entrar en internet y dar nuestra opinión (siempre y cuando no sea dañina).

Tenemos muchas herramientas a nuestro alcance, muchas oportunidades de poder mejorar las cosas y no las estamos aprovechando.

No estamos usando toda la información de la que estamos dotado de forma correcta, lo que provoca posturas extremas y situaciones polémicas como las anteriormente dichas.

Hemos venido a reírnos y ser felices, a usar el humor con fines de entretenimiento y diversión, a ser libres y opinar sin miedo.

Necesitamos gente que nos haga reír y pensar, que nos impulsen y nos empoderen.

Sí, puede que los *millennials* sean el futuro, pero, ¿de qué nos sirve tanta evolución tecnológica y mental si construimos un mundo de extremos sin respeto por opiniones ajenas?

Hay que amar y respetar más y juzgar menos. Y si no puedo hacer eso, sinceramente, no quiero ser parte de los *millennials*.

